



equisan.com

la clínica equina en la web

El procedimiento fue desarrollado por el Dr. Caslick (veterinario francés) a principios de la década de 1930. Fue desarrollado en respuesta a las infecciones genitales en yeguas pura sangre cuando se detectaron anomalías de conformación o una elevada frecuencia de infecciones genitales. Aunque el procedimiento está relacionado con la salud reproductiva de la yegua no está exclusivamente indicado en la reproducción.

La vulva es la primera línea de defensa contra las infecciones genitales. La vulva es normalmente vertical, con los labios carnosos y firmes y se ubica de manera uniforme en la línea media, creando una barrera frente a los contaminantes como las heces que caen desde el ano que se encuentra justo encima de la vulva o el aire cargado de bacterias, capaz de entrar en el área genital.

Hay una variedad de razones para que la barrera vulvar pueda fallar. Durante el estro los labios vulvares se alargan y se relajan para permitir la cubrición, y por lo tanto la barrera puede ser algo ineficaz y podría permitir la contaminación y por tanto una infección uterina. Esto no es común y además hay dos barreras adicionales en el área genital para ayudar a prevenir las infecciones.

En algunas yeguas existe una conformación anormal cuando la vulva toma un ángulo hacia craneal, haciendo que durante la defecación las heces puedan atravesar los labios vulvares. Además, si este ángulo está excesivamente incrementado, la porción superior de los labios vulvares se prolonga hacia la cresta ilíaca, disminuyendo aún más su capacidad para crear una buena barrera. Hay yeguas (generalmente mayores) que tienen una conformación vulvar relativamente normal, sin embargo el ano está hundido hacia el cuerpo, lo que da lugar a que las heces pasen a través de la vulva en lugar de caer directamente al suelo creando una fuente constante de contaminación si la barrera no es hermética. También en algunas yeguas que han tenido un gran número de potros, la vulva no puede volver a su configuración normal, y la barrera no se mantiene debido al estiramiento y cicatrices de Caslicks anteriores u otras laceraciones menores.

En yeguas jóvenes sanas y musculadas la barrera de la vulva se puede romper por el esfuerzo, y permitir que el aire pase al área genital. Esto crea a menudo un ruido y puede dar lugar a infecciones genitales. Este es un problema para el dueño y el entrenador para el mantenimiento de un programa de entrenamiento, sobre todo si las infecciones son recurrentes, y por lo tanto la cirugía "Caslick" se utiliza habitualmente en cuadras de carreras.

Consiste en la sutura de la porción superior de los labios vulvares para asegurar un sello hermético, independientemente de la condición, el trabajo o anomalías de conformación. El tercio inferior de la vulva no se sutura para permitir la micción. El procedimiento implica anestesia de los labios vulvares, el recorte de los bordes derecho e izquierdo con unas tijeras, y luego la sutura de los bordes abiertos. Esta herida suele sanar bien en dos o tres semanas, con una atención mínima y realiza bien su función en la prevención de las infecciones genitales.

Muchas personas realizan la cirugía de manera rutinaria, sin tener en cuenta su condición, el tipo de trabajo que van a hacer, la conformación o cualquier otro factor. Aunque no es especialmente perjudicial, a menudo es innecesaria. Además, si la yegua se va a utilizar para la cría, el área suturada se debe abrir para la monta, luego se vuelve a cerrar para finalmente volverse a abrir antes del parto y evitar desgarros que pueden requerir una amplia reparación, y pueden causar problemas en el área vulvar.

En una yegua sana en buen estado sin antecedentes de infecciones genitales y una vulva de apariencia normal, la operación Caslick no se debe realizar.